

BLOQUE 1: LITERATURA Y MÚSICA ARAGONESA I

LITERATURA

Antonio Pérez Lasheras

Introducción

La **literatura aragonesa** de la Edad Media (que coincide con el período en el que Aragón fue reino independiente, desde 1035 hasta 1479, aunque mantuvo su estructura de reino hasta 1707) es compleja, ya que se expresa en diez lenguas diferentes: *latín, árabe, hebreo, occitano, aragonés, catalán, provenzal, gallegoportugués, italiano* (con sus distintos dialectos) y *castellano*, produciendo, lógicamente, sus mixturas, como el *mozárabe*, la *lengua franca* (una conjunción de lenguas romances, debida en gran parte a la influencia del Camino de Santiago) y la literatura *aljamiada*.

Cada una exigiría su explicación, pero hay que decir que mucha literatura, la más culta, se escribió en *provenzal* (una lengua que no se hablaba en ningún lugar concreto de la *Romania*, aunque se inspiraba en uno, y que fue lengua literaria en varios reinos).

La literatura aragonesa presenta a lo largo del tiempo y en nuestros días una **realidad plurilingüe**. La literatura no se ha expresado en una sola lengua, bien porque ha aspirado a la universalidad, bien porque la lengua no ha sido una cuestión identitaria.

Cuestiones previas

¿Entre qué siglos podemos hablar de literatura aragonesa medieval?

Aragón, crisol de lenguas: nombra algunas de ellas.

Señala dos causas de la realidad plurilingüe de la literatura en Aragón a lo largo de la Historia.

Índice de contenidos

1. Primeros textos de la literatura aragonesa
2. Los principios de una lengua: las *Glosas Emilianenses*
3. Pedro Alfonso de Huesca y su *Disciplina clericalis*
4. La literatura aragonesa: crisol de lenguas
5. Los trovadores y su lengua: el provenzal
6. El gallegoportugués y la lengua franca
7. Literatura de viajes
8. Juan Fernández de Heredia / Johan Ferrández de Heredia
9. La literatura aljamiada: una trampa y un misterio
10. El Romancero
11. Alfonso V el Magnánimo: la puerta del prerrenacimiento aragonés
12. El Renacimiento aragonés.

Se puede consultar

- Manuel Alvar (dir.) (1988): *La literatura* (tomo 7 de la *Enciclopedia Temática de Aragón*). Zaragoza, Ediciones Moncayo [reed. (1996), Zaragoza, El Periódico de Aragón]
- Antonio Pérez Lasheras (2003): *La literatura del reino de Aragón hasta el siglo XVI*. Zaragoza, Biblioteca Aragonesa de Cultura.

1. Primeros textos de la literatura aragonesa

Llama la atención el hecho de que, en ocasiones, las lenguas en que están escritos estos primeros textos tengan poco que ver con la hablada por los aragoneses. La primera literatura en Aragón se escribió en *latín*, pero después encontramos textos en una *lengua franca cercana al castellano*, aunque con *aragonesismos*. Toda lengua literaria trata de distanciarse de la estándar, pero en Aragón el fenómeno llegó a puntos inexplicables.

Todavía hoy, los filólogos no se ponen de acuerdo en definir la lengua en la que están escritos muchos textos: Navarro Tomás comenta que el primer documento redactado en *aragonés* de la catedral de Jaca está datado en 1312 y que, entre 1255 y ese año, los que se conservan están en *catalán*, lengua que también es frecuente en los documentos de San Juan de la Peña, Somport o Santa Cruz de la Serós y en documentos de los últimos años del siglo XIII, pero que desaparece en los primeros años del XIV.

Sin embargo, los mismos documentos, para Maurice Molho, están escritos en *provenzal*, y otros autores consideran que lo están en *occitano*. Y es que cuando se funda la primera ciudad del reino (Jaca, siglo XI, que pasa de ser un castro a capital del reino y primera sede episcopal) más de un 90% de la población procedía del sur de Francia.



Antes, incluso, del nacimiento de Aragón, tres autores serán muy significativos en el ulterior desarrollo de su literatura; dos en el Imperio romano: **Marco Aurelio Marcial** (siglo I) y **Clemente Aurelio Prudencio** (siglo IV) y en la etapa visigótica (siglo VII) **san Braulio**, obispo de Zaragoza.

El primero publicó sus *Epigramas*, que será el modelo de la poesía satírica y de aplicación de la agudeza (que, según Gracián, es connatural); el segundo fue el mejor poeta cristiano en latín y el introductor de algunos temas típicos de la poesía aragonesa a partir del siglo XVI (como *Los innumerables mártires de Zaragoza*) y san Braulio, colaborador de san Isidoro, fue quien ordenó y editó las famosas *Etimologías*.

La literatura aragonesa medieval (así como la contemporánea), no está recogida en ninguna historia de la literatura, porque la literatura española —que engloba la mayor parte de su producción, sobre todo a partir del siglo XV— incluye la escrita en castellano o español y no la escrita en otras lenguas. Pensemos que

Nombra tres autores anteriores a la existencia de Aragón y la cultura aragonesa que influyen en ella.

en el momento en que nace el reino, se desarrolló una lengua romance en el reino de Navarra (con Sancho III el Mayor —primera mitad del siglo XI—, denominada *navarroaragonés*, romance del que deriva el aragonés), ya consolidada. En esta lengua se escribe la mayor parte de las famosas *Glosas emilianenses* no escritas en latín, y en las que encontramos un fragmento considerado, por muchos autores, como la partida de nacimiento de la *lengua aragonesa*.

2. Los principios de una lengua: las *Glosas emilianenses*

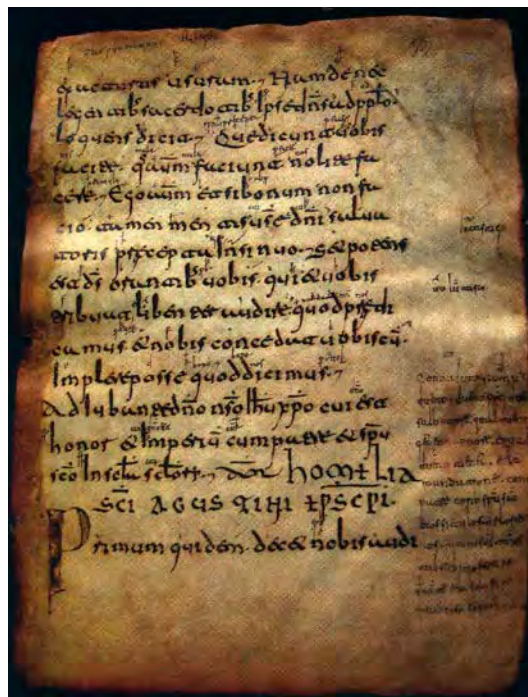
Las *Glosas emilianenses* (finales del siglo X, principios del XI) han sido consideradas durante mucho tiempo como la manifestación escrita en romance más antigua de la Península Ibérica. Se trata, en realidad, de breves acotaciones a un texto latino del monasterio de San Millán de la Cogolla (ahora en La Rioja, y entonces perteneciente al reino de Navarra) que uno o varios monjes anotaron al margen del texto por no entenderlo.

Son unas mil, de las que unas novecientas están en *latín vulgar*, dos en *euskera* o *vascuence* (la primera manifestación escrita en esta lengua y casi la única hasta siglos después) y unas cien en la lengua romance (*navarroaragonés*). Durante años se han considerado como el primer testimonio escrito en español, pero no están escritos en castellano (además, recientemente, se han descubierto otros testimonios anteriores a las *Glosas* escritos en castellano y en leonés.

Pero las glosas no son un texto literario, por mucho que expresen que la lengua ya estaba desarrollada; el texto más extenso apenas tiene cinco líneas.

Busca en la red...

Información sobre los rasgos de aragonés en las glosas emilianenses, y las diferentes teorías que los investigadores han planteado.



La Biblioteca de la Real Academia de la Historia conserva el *Códice Emilianense 60*. En los márgenes del texto de una homilía en latín, el monje copista hizo sus anotaciones (glosas) en navarroaragonés:

con o ajutorio de nuestro dueno Christo, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, equal duenno tienet ela mandatione cono Patre, con o Spiritu Sancto, enos sieculos de losieculos. Facanos Deus omnipotes tal serbitio fere ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen.

3. Pedro Alfonso de Huesca y su *Disciplina clericalis*

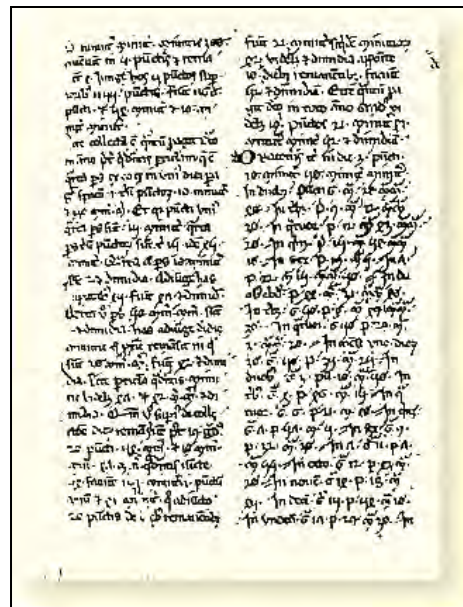
Todavía a principios del siglo XII la lengua de cultura era el *latín*. Por eso, el judío Moshé Sefardí (Huesca, h. 1062-h. 1140), un rabino convertido al cristianismo con el nombre de Pedro Alfonso de Huesca (*Petrus Alphonsi Oscae*), decidió escribir en esa lengua todas sus obras, tanto las de carácter científico (fue uno de los mayores sabios de su época), como las más literarias: la *Disciplina clericalis* y su *Dialogus contra iudeos* (*Diálogo contra los judíos*), donde cuenta su conversión y bautismo, en su ciudad natal, a manos del obispo

Esteban, con Alfonso I como padrino y con el beneplácito del rey del Inglaterra Enrique I (de ambos fue médico).

Su condición de converso le llevó a explicar su posición ante sus coetáneos; en su *Dialogo*, con un tono conciliador y transigente, trata de armonizar la ley de los cristianos y la de Moisés. Está escrita en forma de diálogo y presenta la originalidad de conversar consigo mismo.

Pero su obra más famosa es la *Disciplina clericalis*. De su importancia nos da idea el hecho de que se conservan más de sesenta manuscritos en muchas bibliotecas europeas. El contenido de la obra es una combinación de proverbios, fábulas o apólogos, versos y comparaciones (*exempla*), tradicionales en la literatura didáctica. La forma de introducir estos elementos es el diálogo entre un padre y su hijo, o entre el maestro y su discípulo, utilizando fórmulas de conversación, como «un discípulo dijo al maestro», «un árabe preguntó a su padre», «dijo un filósofo a su hijo».

Don Juan Manuel adoptará esta misma estructura dialogada, dos siglos más tarde, en su obra *El conde Lucanor*. Constituye uno de los primeros ejemplos de adopción de la cuentística oriental por parte de la cultura occidental. Sus cuentos, procedentes en muchos casos de La India o de la tradición árabe (*Panchatantra* o *Las mil y una noches*) forman parte del acervo cultural europeo y son la base de obras como *El Conde Lucanor*, *El Decamerón* de Boccaccio o *Los cuentos de Canterbury* de Chaucer.



Pedro Alfonso, judío converso de Huesca escribió literatura culta en latín ¿Qué rasgo literario original presenta la *Disciplina clericalis*?

Pedro Alfonso fue un claro ejemplo de convivencia entre las culturas cristiana, musulmana y judía en el Aragón medieval. Ejemplos de ello son la escuela de traductores de Tarazona y las actividades que tuvieron su epicentro en la Aljafería (por árabes y judíos, muchos de los cuales escribían en la lengua del Islam) antes de la conquista de Zaragoza por parte de Alfonso el Batallador.

4. La literatura aragonesa: crisol de lenguas

La literatura aragonesa nace, como todas las literaturas, como una necesidad, y se expresa, en principio, en la **lengua que habla el pueblo**: hay que cantar el amor, las bodas, los nacimientos, llorar las muertes, celebrar las cosechas o demostrar que el reino recién nacido lo ha sido por designio de Dios. Se trata de la **literatura popular**, que se transmite **oralmente**, y de la que, por lo tanto, tan solo conservamos la que con el tiempo llegó a ser escrita. Muchas veces algunos de aquellos poemitas populares fueron recuperados, a partir del siglo xvi (ya en el Renacimiento), por autores cultos, como *Jaime de Huete*.

La **literatura culta** suele expresarse en lenguas cultas (el latín, primero, el provenzal, después), que no coinciden con las que habla el pueblo. Otras veces, la literatura surge del mismo poder (ya sea civil —el rey—, ya sea eclesiástico —los monjes de los distintos monasterios que funcionan como puestos de vigilancia y como refugios de la cultura—) y nacen así los **cantares de gesta**, escritos en su mayoría en aragonés (como *La Campana de Huesca* —que ha sido considerado como falso recientemente, aunque con

razonamientos poco sólidos— o *La Canción de Antioquia* —del XIII—, en ribagorzano), ya que eran recitados por los juglares en público y el denominado **mester de clerecía** (los poemas surgidos en torno a los monasterios con intención de atraer peregrinos para que dejen sus limosnas en esos centros).

La **historiografía** combina su escritura en latín con las lenguas romances: el *Liber Regum* (siglo XIII) está escrito en una lengua próxima al castellano; la *Crónica de Jaime I* (siglo XIII) está escrita en catalán pero incluye episodios y diálogos en aragonés, por lo que es un documento valiosísimo para conocer las diferencias entre ambas lenguas; la *Crónica de San Juan de la Peña* tiene tres versiones: latín, catalán y aragonés (siglo XIV); la *Crónica Aragonesa del tiempo de Juan II* está en aragonés (siglo XV), al igual que las varias obras cronísticas de Juan Fernández de Heredia (siglo XIV), de quien hablaremos más tarde.

Las **recopilaciones forales** también combinan las lenguas habladas en el territorio, pero con el paso del tiempo se asienta el aragonés. Así el *Fuero de Jaca* (siglo XI), con versiones en latín, occitano y aragonés, frente al *Vidal Mayor*, compilado por el obispo de Huesca Vidal de Canellas (siglo XIII) en aragonés.

Vidal de Canellas, en una vidirera del palacio de los Luna (Zaragoza), y el encabezamiento (*incipit*) de los Fueros de Aragón compilados por él entre 1247 y 1252 por orden de Jaime I.



Busca en la red...

Información acerca del Vidal Mayor (compilación foral llevada a cabo por Vidal de Canellas, en aragonés)

¿Cómo han podido conservarse por escrito poemas en el aragonés que hablaba el pueblo, si estos solo se transmitían oralmente?

Nombra algún cantar de gesta escrito en aragonés. Y también... obras historiográficas escritas, del todo o en parte, en aragonés.

Si tomamos como ejemplo Saraqusta en el siglo XI, ¿por qué decimos que la literatura aragonesa era un crisol de lenguas?

Hay que considerar también la presencia de las otras dos culturas, la árabe y la hebrea, que también produjeron una abundante literatura. Encontramos poesía épica escrita en árabe (*Muza ben Muza*), poesía lírica o relatos picarescos, sin olvidar que el siglo XI fue el verdadero siglo de oro en Saraqusta: poetas y filósofos como Avempace e Ibn Paquda, o judíos que se expresan en árabe como el poeta y filósofo Ibn Gabirol... La conquista cristiana de Zaragoza (1118) puso fin a ese esplendor.

Muchas veces, se combinan las lenguas: zéjeles, moaxajas y jarchas mezclan hebreo y árabe (clásico y vulgar) con el romance, como hace Abú-Bakr-Yahayá al Saraqusti, *el Carnicero*.

5. Los trovadores y su lengua: el provenzal

La **poesía lírica** de carácter culto se escribió durante varios siglos en *provenzal*, lengua de cultura desde que en 1166 Alfonso II heredase el condado de Provenza y *adoptó su lengua y su protocolo para la corte aragonesa*.



El provenzal era la lengua literaria más avanzada de la Romania y era la lengua de los trovadores, poetas, recitadores y cantantes que, acompañados de música, recitaban sus canciones (u otras ajenas) por las distintas cortes de Europa (Francia, estados italianos, Aragón, Cataluña o Navarra).

Tenemos algunos nombres de trovadores aragoneses (como el más antiguo, Elka, o Peire Salvage, Pedro de Monzón (siglo XII) o Tomás Périz de Foces (gobernador del Valle de Arán, finales del siglo XIII y principios del XIV), Marcot o, incluso, dos reyes de Aragón (Alfonso II y Pedro III), pero no muchos textos identificados, porque los poemas eran universales, aunque se adaptaban a cada lugar. Así, el poeta provenzal Raimbaud de Vaqueiras (siglo XIII), cambiaba su lengua al aragonés cuando quería hacerse entender en tierras hispanas.

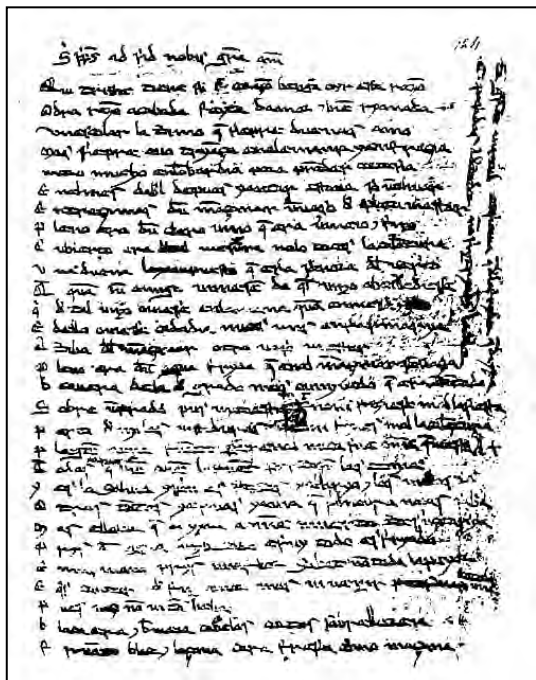
Pero, además, tenemos muchas obras aragonesas escritas en esta lengua (o en las que proporciona la base esencial). En muchos casos, **se mezcla la lengua provenzal con el aragonés**, puesto que el conocimiento que tenían algunos escritores de esta lengua era limitado. Así ocurre con el que se considera el primer poema extenso de todas las lenguas romances, *La canción de santa Fe* (siglo XI), el poema épico *Roldán en Zaragoza* (siglo XII). Tenemos hasta una biografía de Alfonso II escrita en esta lengua.

El provenzal traía consigo, además, toda una peculiar filosofía del amor: el **amor cortés**, que imponía sus modos, sus metáforas y sus formas, que se impondrán, de alguna manera, en la poesía de cancionero en el siglo XV y en la poesía renacentista del XVI, a través de la influencia petrarquista. A lo largo de la historia del cristianismo, la mujer ha sido considerada como descendiente de la Virgen María (enaltecida y situada en un pedestal) o como descendiente de Eva (causante del pecado original y culpable de todos los males). El amor cortés supone uno de los primeros momentos de enaltecimiento de la mujer, denominada en masculino (dentro de la tradición feudal), como *midons* ('mi señor'). El cortejo amoroso tenía su propio proceso y sus pasos: reconocimiento, aceptación. En muchos casos, era un simple juego (ya que la dama solía ser casada y de alta alcurnia), en el que el pretendiente al principio se muestra tímido (*fenhedor*), para pasar a ser suplicante (*pregador*) y después mostrarse como un enamorado (*entendedor*), gracias a la aceptación o la donación por parte de la dama de alguna prenda y, en pocos casos, llegar a ser correspondido (*drutz*), pero esta concepción del amor influyó muy poderosamente en la lírica europea posterior, desde Petrarca (a través del *dolce stil nuovo*) hasta poemas como la *Razón feita de amor*.

En la lírica aragonesa, hay obras escritas en una mezcla de provenzal y aragonés. ¿Puedes decir algún ejemplo?

6. El gallegoportugués y la lengua franca: lenguas peculiares

En el siglo XIII, el primer poeta aragonés que la utilizó el gallegoportugués fue *Martín de Moya*; después los poetas que acompañaron a la reina Isabel de Portugal (la futura santa Isabel), que se casó con el rey don Dionís de Portugal, en 1281. En el siglo XIV, *Johan de Gaya* y *Estevan da Guardia* continuarán la escritura en esta lengua, que fue para el reino de Castilla el equivalente al provenzal.



La autoría de la *Razón feita d'amor* se atribuye a un autor natural de Moros, lo que explicaría la gran cantidad de aragonesismos que contiene.

Busca en la red...

Detalles y curiosidades del poema *Razón feita d'amor*.

Pero muchos de los grandes poemas aragoneses de la Edad Media están escritos en la tantas veces mencionada **lengua franca**; así la *Razón de Amor* (principios del siglo XIII, a pesar de tener notables influencias de la poesía provenzal) y la llamada poesía hagiográfica: *Lo libre dels tres Reys d'Orient* (que cuenta la infancia de Jesús) o la *Vida de Santa María Egipciaca*, con abundantes **aragonesismos**.

Caso aparte es el de la *Canción de Santa Fe* (siglo XI), que ha sido reivindicado como francés, provenzal y catalán, y que Antonio Ubieta definió como ribagorzano; se trata del primer gran poema de toda la Romania y su vinculación con Aragón es segura. Son poemas monásticos, creados para atraer a los peregrinos a sus centros. El más interesante de todos es la *Razón feita d'amor* (o *Razón de amor*), un bellissimo poema de tradición provenzal, compuesto en dísticos (pareados sin regularidad silábica que riman entre sí), que consta de dos partes: la *Razón de amor* propiamente dicha y los *Denuestos del agua y el vino*.

Se conservan dos obras del siglo XIII con rasgos aragoneses: el *Libro de Alexandre*, largo poema en cuaderna vía (de más de 10 000 versos) que narra la vida de Alejandro Magno y del que se conservan dos copias (una con rasgos leoneses y otra con aragonesismos); el otro poema es el *Libro de Apolonio*, conservado en el mismo manuscrito que *Lo libre dels tres Reys d'Orient* y la *Vida de Santa María Egipciaca*; también en cuaderna vía, es una traducción de un texto latino del siglo V o VI, que conecta con la literatura bizantina y sus aventuras: naufragios, muertes, incestos...

Nombra obras literarias escritas en lengua franca.

7. Literatura de viajes

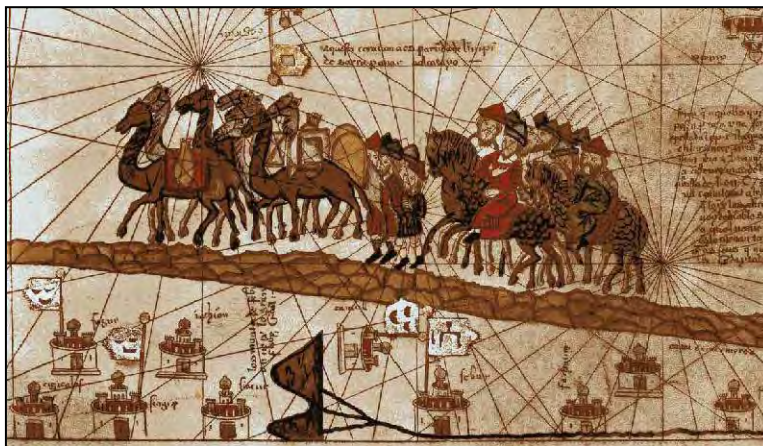
Los libros de viajes constituyeron uno de los géneros específicos de la Corona de Aragón; escritos en aragonés o en catalán, normalmente eran traducciones de obras europeas y obedecían a la necesidad de crear un espíritu de aventura y de conquista, ya que la Corona apostaba por la conquista mediterránea, frente a Castilla, obsesionada por la unidad territorial de la Península. De ahí que se fomentara la literatura de aventuras que predispusiera a los aragoneses a la conquista. Surgen así obras como *Libro de las maravillas del mundo y viaje de Jerusalén, de Asia y de África*, de Juan de Mandevilla (siglo XIV), en

traducción aragonesa, o el *Libro de Marco Polo*, traducido también al aragonés por Juan Fernández de Heredia.

8. Juan Fernández de Heredia

También llamado Johan Ferrández de Heredia, fue un militar, religioso, mecenas, diplomático y humanista nacido en Munébrega, cerca de Calatayud, hacia 1310 y muerto en 1396:

gran maestre de Jerusalén, jefe de los templarios, capellán de Amposta, primer traductor del griego clásico a una lengua romance, embajador de los reyes de Aragón (fue soporte de su política exterior, especialmente con Pedro IV) etc. Patrocinó en Avignon (corte papal entre 1309 y 1377), una gran *scripta* (un taller de escritura, como hiciera el rey castellano Alfonso X el Sabio) para que **el aragonés fuera lengua de cultura**, con una amplia labor, sobre todo historiográfica, de traducciones y recopilaciones de saberes, una tarea enciclopédica.

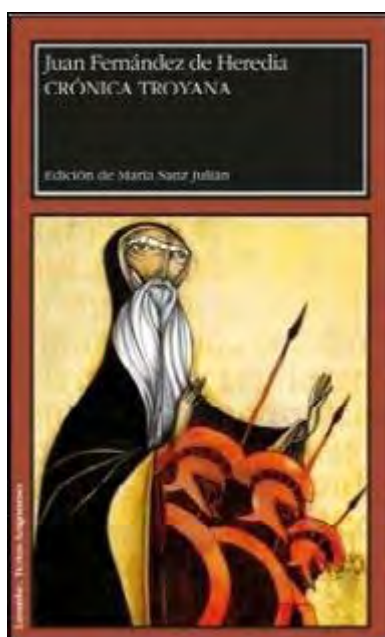


Es uno de los grandes hitos de la literatura aragonesa por la elección del romance aragonés para sus obras (la mayoría, traducciones de textos de la antigüedad grecolatina y europeos contemporáneos, con actualizaciones), en ocasiones dejando un rastro de originales traducidos antes al latín y al catalán. Se trata de una de las figuras más notables de la Europa del siglo XIV. Este personaje, cuya vida está íntimamente unida a las relaciones internacionales del reino de Aragón antes y durante el papado del aragonés Benedicto XIII (el papa Luna), dirigió la toma de Morea y la conquista de Grecia. Su estancia en Avignon le hizo protagonista del prerrenacimiento que surgió en esta ciudad, junto a intelectuales como Francesco de Petrarca.

Lo curioso es que este escritor realizó toda su labor de recopilación y adaptación de textos básicos para el conocimiento del presente, factor fundamental para comprender lo que supuso el Renacimiento: enlazar el presente con el pasado cultural y político, buscar la continuidad entre el Imperio romano y el momento que están viviendo. Y lo hizo en aragonés, tratando de conceder a esta lengua un carácter oficial de lengua de cultura; de ahí que pretendiera realizar una *coine* lingüística, en la

El Gran Can (...) i embió un fillo suyo por rei, así que el rei de India e de Bazalla s'inde ubo gran desplacer que los tartres iban así conquistando las tierras e partidas lontanas. E fizieron achustar gran güest deziendo que combinie que ellos los fiziesen tornar atrás o i muriesen todos, por tal que'l Gran Can zesás de crezer su señoría, así que fizieron aparellar sus chens, e ubieron mas de 2.000 orifans e sobre cascuno fizieron fer un castiello de fusta en que estaban pora combatir de 12 en 15 ombres d'armas. E ubieron más de 11.000 ombres a caballo e ombres a piet sin numero. E partidos de lures tierras cabalgaron tanto entro a que fueron zerca la güest de los tartres, a tres chornadas en una gran plana, e aquí se atendaron por reposar lur güest.

Vidaller Tricas, Rafel (ed.) (2011): *Libro de Marco Polo* de Johan Ferrández de Heredia, Zaragoza, Aladrada, p. 75



que buscaba las soluciones que consideraba más literarias y que llenara la lengua de griegismos y latinismos, buscando modernizarla.

Algunos filólogos catalanes han intentado demostrar que Fernández de Heredia escribió en un catalán primitivo, en un acto más de usurpación de la cultura aragonesa.

Su obra constituye, a decir de Aurora Egido, el *corpus* más significativo de textos escritos en aragonés. Fue un gran viajero, un hombre representativo del carácter internacional de la política y la cultura aragonesa de su tiempo. Impulsó la traducción al aragonés del *Secretum secretorum*, *Libro de actoridades* y una versión de *El libro de Marco Polo*. Confeccionó un libro sapiencial: *Libro de Actoridades* o *Rams de Flores*. También preparó textos históricos, como *Grant crónica de Espanya*, *Crónica de los conqueridores* o *Crónica de los emperadores*. Afortunadamente, este autor, que ha llegado a ser objeto de investigación en Suecia y en una universidad norteamericana, comienza a

ser trabajado en la Universidad de Castilla La Mancha y en Aragón, y, sobre todo, a editarse sus obras, en ediciones críticas y anotadas, en la editorial Larumbe.

Después de este momento, **la lengua aragonesa fue perdiendo sus rasgos peculiares al entrar en contacto con el castellano**. Tras el **Compromiso de Caspe** (1412), los reyes de Aragón pasan a pertenecer a la casa castellana de los Trastámara, desde Fernando I de Antequera, con lo que la castellanización de Aragón se fue acelerando y el castellano pasó a ser la lengua oficial.

¿Cuál es la figura cultural aragonesa del siglo XIV más importante de toda la Edad Media?

¿Cuáles eran los objetivos del *scripta* de Fernández de Heredia?

¿Cuál es la causa histórica del inicio de la sustitución del uso del aragonés por el castellano en el siglo XV?

9. La literatura aljamiada: una trampa y un misterio

Desde finales del siglo XV los musulmanes españoles fueron conminados a convertirse al cristianismo, multiplicándose los decretos a comienzos del XVI. En Castilla la persecución y la vigilancia fue mayor, por lo que muchos moriscos escaparon a través del condado de Medinaceli a los valles aragoneses del Jalón y del Jiloca, donde había mayor permisividad (en algunos pueblos llegaban a superar el 90% de la población; localidades como Moros, Morés o Morata no ocultan su origen).

Lo cierto es que realizaban una conversión «social», pero seguían ejerciendo el culto al Islam. Fue un morisco castellano, el *Mancebo de Arévalo*, quien recomendó esta artimaña: preservar los textos fundamentales para el ejercicio de su religión escribiéndolos en grafía árabe pero con contenido en lengua romance, ya que el conocimiento del árabe era ya muy escaso, pero se respetaba su grafía, por considerarse sagrada.

Así pues, **los textos aljamiados son los textos transcritos con grafías árabes o hebreas (las menos), pero con contenido romance (mozárabe o aragonés, antes del siglo XV, y castellano, con más o menos aragonesismos, después)**.

Su nombre proviene de *aljamía*, que es el nombre con el que los musulmanes españoles designaban las lenguas romances de los cristianos y, al principio, solo incluían textos relacionados con el Islam, transcribiendo, poco a poco, textos literarios, normalmente, de procedencia popular.

En realidad, estamos ante la literatura que, en un sentido más amplio, corresponde al arte mudéjar y morisco. Aunque no se trata de una nueva lengua, hay que reconocer que consiste en un tipo de literatura muy especial, pues nos habla de unas prácticas sociales y religiosas muy peculiares.

Lo curioso es que **es un tipo de literatura casi exclusiva de Aragón**, ya que hubo una mayor tolerancia con las prácticas religiosas heterodoxas de los mudéjares y moriscos. Aparece de nuevo la mezcla, la simbiosis de culturas diferentes.

Con este sistema se escribió en Aragón la joya de la literatura aljamiada, el *Poema de Yusuf* (siglo xv, en aragonés, en uno de los manuscritos; siglo xvi, en castellano con muchos aragonesismos, en otro); un poema escrito en cuaderna vía que nos traslada a un hibridismo de culturas (cuenta la historia de José, abandonado en el desierto por sus hermanos: una historia del Antiguo Testamento, también incluida en el Corán).



¿Qué son los textos aljamiados?

¿De qué siglo data el Poema de Yusuf?

De igual manera, *El canto de las lunas*, de Mohammad Rabadán, en romances heptasílabos (ya a principios del siglo xviii), nos habla de una síntesis cultural, como las *Coplas del Peregrino de Monzón* (en coplas castellanas), donde se narra un viaje a La Meca realizado el año de la expulsión de los moriscos (1610): relatan un sueño que no pudo ser.

10. El Romancero

El siglo xv es también el momento de asunción de un género popular (que hunde sus raíces en la alta Edad Media) por parte de la literatura culta: los **romances**, que eran despreciados anteriormente por vulgares, pasan a ser apreciados como letras de inspiración de otras composiciones cortesanas (especialmente, con el objeto de ser musicados) y, poco después, valorados en sí mismos.

También en la Corona de Aragón se compusieron romances, en las distintas lenguas de los territorios (aragonés, catalán y castellano, a partir del siglo xv). De hecho, el primer romance transcrito es uno en catalán *mallorquí* que un estudiante, Joan d'Olesa, copia en sus apuntes de derecho en la Universidad de Bolonia. Después tendremos romances en el *Cancionero de Stúñiga* y en el *Cancionero General* de 1511.

Hay que destacar que la publicación de romances en pliegos sueltos tuvo gran aceptación en **imprentas zaragozanas** como la de Jorge Cocci.

El primer romancero fue el *Cancionero de romances*, publicado en Amberes, pero será pronto imitado por Esteban de Nájera en Zaragoza, con su *Silva de romances* (1550), comenzando una iniciativa editorial muy rica.

Entre los **romances aragoneses** destacan los de carácter histórico-legendario (como los romances viejos de *Bravonel de Zaragoza*) o el de *la Doncella guerrera* («Pregonadas son las guerras / de Francia con Aragón»).

Busca en la red...

Información sobre las imprentas zaragozanas en el siglo XVI, y sobre Jorge Cocci.

Nombra algunos romances aragoneses del siglo XVI.

11. Alfonso V el Magnánimo: la puerta del prerrenacimiento aragonés

Desde 1323, la Corona de Aragón se lanza a la conquista del Mediterráneo. Cuando, en 1420, Alfonso V entra en Nápoles, crea ahí una corte plenamente **renacentista** (se propone enlazar con el esplendor del Imperio romano, protege las artes y las letras y considera el conocimiento y el saber como fuentes de progreso. Allí, además de los historiadores italianos que escriben sobre la *historia de Aragón en latín*, se reunirá la *poesía de los autores aragoneses, catalanes, castellanos e italianos* que merodeaban por la corte, en una serie de cancioneros, entre los que destacan el *Cancionero de Stúñiga* y el *Cancionero de Palacio* (1460-1470), en los que sobresalen poetas como Pedro de Santa Fe o Juan de Villalpando (y su hermano Francisco), además de mosén Juan de Moncayo o Juan de Sessé.



Alfonso V en oración y escudo de la Casa de Aragón, libro de horas, siglo XV (París, Bibliothèque Nationale)

Las composiciones de estos poetas llamados «de cancionero» se caracterizan por seguir la poética del «amor cortés», propia de los trovadores.

En Aragón, la **literatura escrita en este latín humanístico** supone uno de los episodios más gloriosos de nuestra cultura. En la Corte de Alfonso V el Magnánimo en Nápoles, intelectuales como *Lorenzo Valla* o *Lucio Marineo Siculo* escribieron obras de carácter histórico en latín para dar mayor lustre y prosapia de la casa de los reyes de Aragón.

Con la unión dinástica de Castilla y Aragón, **el castellano termina de imponerse como lengua de cultura** y se intenta dignificar literariamente, lo que no implica la desaparición del **latín**: esta será la **lengua universitaria y de la ciencia**, utilizada en universidades y Estudios Generales o de Artes.

Características de la corte de Alfonso V el Magnánimo para ser denominada «renacentista». ¿Qué tipos de literatura se desarrollaron ahí?

12. El Renacimiento aragonés

La segunda mitad del siglo xv fue el siglo del asentamiento del Renacimiento, movimiento artístico y espiritual que no hubiera sido posible sin el desarrollo del Humanismo, una filosofía centrada en el estudio de lo específicamente humano, y la base fundamental de los *studia humanitatis*.

No hay revolución en la historia del pensamiento que no inicie una apuesta decidida por la educación y el aprendizaje. En cualquier pueblo de Aragón había, en el siglo xvi, un **studia** (equivalente a lo que hoy sería el instituto), con su maestro pagado por el Ayuntamiento que escribía y publicaba en **latín** obras sobre historia, matemáticas, física, medicina o creación. El aprendizaje del latín era fundamental para cualquier estudio universitario.

Hay que tener en cuenta que el primer petrarquismo en Aragón se escribió en latín, al igual que la primera redacción de leyendas como *Los Amantes de Teruel*.



Juan Lorenzo Palmireno (Alcañiz, 1524 – Valencia, 1579)

Pocas veces el concepto renacentista del saber fue más puro en hombres como Juan Lorenzo Palmireno, Domingo Andrés, Antonio Agustín, Juan Verzosa, Simón Abril o Juan Sobrarias. Algunos de estos humanistas ocuparon puestos importantes en universidades europeas, como Cracovia, Bolonia o París, participaron en el Concilio de Trento o fueron embajadores. Nunca hubo una concepción tan plural y universal de la cultura y todo ello gracias a una lengua que fue internacional en ese momento: el **latín**.

Otros **elementos contribuyeron al asentamiento del Renacimiento**: en **primer lugar**, la vinculación de Aragón con Italia (Cerdeña, Nápoles y Sicilia); en **segundo lugar**, la implantación de la **imprensa** (Zaragoza dispuso de un taller tipográfico ya hacia 1470, pero también hubo en Híjar uno de los pocos establecimientos tipográficos que imprimían en hebreo, y, a partir de 1570 se estableció la imprenta en Huesca); en **tercer lugar**, una decidida apuesta por el conocimiento por parte del poder político.

Estos hechos hacen de los años en que se produce la unificación dinástica de España (aunque manteniendo la diversidad de los reinos) uno de los momentos más interesantes de la historia cultural de toda Europa.

Una mención específica habría que hacerse sobre las universidades. La universidad más antigua del reino era la Universidad de Huesca (también llamada Sertoriana, en honor al general romano Sertorio, que estableció en la ciudad una Academia de Latinidad), fundada en 1354 por Pedro IV.

A lo largo del siglo xvi, se intentó fundar la Universidad de Zaragoza (aunque fundada en 1542, sus primeras clases se impartieron en 1583), que fue la primera universidad «moderna» del reino, no vinculada directamente a una catedral.

En la Corona de Aragón, ya existía universidad en Montpellier (que pertenecía a la Corona desde poco antes de la fundación de su universidad en 1220) y en Lérida (fundada en 1300 por Jaime II).



Fachada de la Universidad de Huesca

© Museo de Huesca

El **pleno Renacimiento en Aragón** (como en el resto de los reinos de España) se produce en el siglo **xvi**, con el apoyo institucional de los virreyes de Aragón (don Alonso y don Hernando, hijo y nieto bastardos de Fernando el Católico, ambos también arzobispos de Zaragoza) y de la propia monarquía.

A pesar de la influencia que la relación de Aragón con la cultura italiana tuvo en el Renacimiento español, su auge debe mucho al interés de los Reyes Católicos: estos formaron una corte en Toledo en la que los educadores eran humanistas italianos (como Lucio Marineo Siculo, que ya había colaborado con Alfonso V en Nápoles).

Aragón no tuvo grandes autores renacentistas antes de los hermanos Argensola, pero sí hay algunos escritores de interés, entre los que nombraremos a **Pedro Manuel Ximénez de Urrea, Fernando Basurto, Jaime de Huete, Jerónimo Ximénez de Urrea y Pedro Malón de Chaide**.

El siglo **xvi** concluye con un **hecho histórico** de gran trascendencia: las **alteraciones de Zaragoza, o rebelión aragonesa**, en 1591, supusieron la derrota de los defensores de los derechos históricos del reino frente al creciente autoritarismo de la monarquía.

Busca en la red...

Información sobre la rebelión aragonesa de 1591.

Dos escritores aragoneses del Renacimiento

Jerónimo Ximénez de Urrea (Épila, 1510-Nápoles, 1573) fue un militar y escritor; noble de la familia de los Aranda, combatió con los ejércitos de Carlos I por toda Europa. Conoció a Garcilaso de la Vega (a quien vio morir en la toma del castillo de Muy, cerca de Niza), fue amigo de Gutierre de Cetina y de Cristóbal de Castillejo, entre otros poetas soldados.

Tradujo el *Orlando furioso* de Ariosto (1549), la *Arcadia* de Sannazaro y *El caballero determinado* de Olivier de La Marche (1554). Escribió un largo poema caballeresco en homenaje al emperador, *El victorioso Carlos V*, compuesto por endecasílabos blancos, una novela de caballerías que se difundió en copias manuscritas, *Don Clarisel de las Flores*, en la que se moderniza el género, adaptándolos al gusto renacentista, y que incluye mucha poesía. Quizás su obra más conocida sea el *Diálogo de la verdadera honra militar* (Venecia, 1566), en la que se muestra (como su pariente Pedro Manuel Ximenez de Urrea, también escritor) como un nostálgico de la sociedad estamental. Los últimos años de su vida los vivió en Italia, al servicio del duque de Alba, ocupando cargos importantes, hasta conseguir ser nombrado virrey de Apulia. Fue acusado de homosexualidad.

Jaime de Huete es un autor teatral posiblemente alcañizano que entre 1528 y 1535 publicó dos comedias muy influidas por Juan del Encina y Gil Vicente, por la comedia humanística, por el comediógrafo latino Terencio, por Torres Naharro y por *La Celestina: Tesorina y Vidriana*. En la primera de ellas, se excusa de que «por ser su natural lengua aragonesa, no fuere por muy acendrados términos, quanto a esto merece perdón». Es decir, reconoce, un siglo después de la castellanización de Aragón, su diglosia.

En el siglo **xvi, ¿cuál era la lengua utilizada en los estudios universitarios y en la publicación de textos sobre historia, matemáticas, filosofía, medicina, etc.?**

Nombra algunos escritores renacentistas anteriores a los Argensola.

- La literatura aragonesa presenta a lo largo del tiempo y en nuestros días una **realidad plurilingüe**.
- Durante la Edad Media, se expresa en diez lenguas diferentes: *latín, árabe, hebreo, occitano, aragonés, catalán, provenzal, gallegoportugués, italiano y castellano*, además de sus mixturas, como el *mozárabe, la lengua franca* y la literatura *aljamiada*.
- La literatura no se ha expresado en una sola lengua, ya sea porque ha aspirado a la universalidad, ya porque la lengua no ha sido una cuestión identitaria.
- Antes del nacimiento de Aragón, tres autores en *latín* serán muy significativos: dos en el Imperio romano (siglo I, Marcial; siglo IV, Prudencio) y en la etapa visigótica (siglo VII) san Braulio, obispo de Zaragoza.
- Las primeras palabras escritas en *romance aragonés* aparecen en las *Glosas Emilianenses* (siglo X).
- Moshé Sefardí (siglo XI-XII), judío convertido al cristianismo con el nombre de Pedro Alfonso de Huesca, escribió en latín todas sus obras, tanto las de carácter científico como las más literarias (*Disciplina clericalis*). Pedro Alfonso fue un claro ejemplo de convivencia de las tres culturas en el Aragón medieval, de la que es ejemplo la escuela de traductores de Tarazona.
- La **literatura popular** se expresa en la lengua que habla el pueblo y se transmite oralmente, expresándose la **literatura culta** en lenguas cultas (ya sea el *latín*, primero, o el *provenzal*, después), que no coinciden con las que habla el pueblo. En esta última se registran por escrito los **cantares de gesta**, recitados por los juglares en público (*La Campana de Huesca* en aragonés o *La Canción de Antioquia*, en ribagorzano), y el denominado **mester de clerecía** (*Libro de Alexandre*, siglo XIII, copia en aragonés del original castellano).
- La **historiografía** combina su escritura en latín con las lenguas romances: la *Crónica de San Juan de la Peña* tiene tres versiones: latín, catalán y aragonés (siglo XIV).
- Las **recopilaciones forales** también combinan las lenguas habladas en el territorio, pero con el paso del tiempo se asienta el aragonés (el *Fuero de Jaca*, del siglo XI, con versiones en latín, occitano y aragonés, o el *Vidal Mayor*, compilado por el obispo de Huesca Vidal Canellas, del siglo XIII, en aragonés).
- Las culturas árabe y hebrea también produjeron una abundante literatura (poesía, relatos picarescos, tratados científicos, filosóficos...). Incluso muchas veces, se combinan las lenguas, mezclando *hebreo* y *árabe* (clásico y vulgar) con el *romance*.
- La **poesía lírica** de carácter culto se escribió durante varios siglos en *provenzal*, la lengua de los trovadores que, acompañados de música, recitaban sus canciones de **amor cortés** por las distintas cortes de Europa, poemas universales, que se adaptaban a cada lugar. En muchos casos, en el reino de Aragón, **se mezcla la lengua provenzal con el aragonés**, puesto que el conocimiento que tenían algunos escritores de esta lengua era limitado. Pero muchos de los grandes poemas aragoneses medievales están escritos en **lengua franca**, algunos con abundantes aragonesismos (*Lo libre dels tres Reys d'Orient*), o considerándose ya escritos en **aragonés** (*Razón feita d'amor*, siglo XIII).
- En el siglo XIV, **Juan Fernández de Heredia** desarrolló en su *scripta* de Avignon una amplia labor historiográfica, de traducción y recopilación de saberes en una tarea enciclopédica, para que el aragonés fuera lengua de cultura. Propició así la llegada del Humanismo y del Renacimiento a los territorios de la Corona de Aragón con antelación al resto de territorios peninsulares.
- A partir del **Compromiso de Caspe** (1412), reina en Aragón la casa de los Trastámara, y el castellano pasó a ser la lengua oficial, relegando al aragonés.

- Desde finales del siglo xv los musulmanes aragoneses, conminados a convertirse al cristianismo, emplean un truco para preservar sus textos religiosos: escribirlos en grafía árabe pero con su contenido en lengua romance. Estos son los **textos aljamiados**, que **es un tipo de literatura casi exclusiva de Aragón**. Con este sistema se escribió en Aragón la joya de la literatura aljamiada, el *Poema de Yusuf*.
- En el siglo xv los **romances**, que eran despreciados anteriormente por vulgares, pasan a ser valorados, e incluso se componen nuevos romances en distintas lenguas (aragonés, catalán y castellano). En su popularidad colabora su publicación en pliegos sueltos gracias a la difusión de la imprenta (señalemos como ejemplo la **imprenta zaragozana** de Jorge Cocci).
- En 1420, Alfonso V el Magnánimo establece en Nápoles su corte, de carácter plenamente **renacentista**. Allí, además de los historiadores italianos que escriben sobre la *historia de Aragón en latín*, se reunirá la *poesía de los poetas aragoneses, catalanes, castellanos e italianos* de la corte.
- Con la unión dinástica de Castilla y Aragón a finales del siglo XV, **el castellano termina de imponerse como lengua de cultura** y se intenta dignificarla literariamente, siguiendo el **latín** como **lengua universitaria y de la ciencia**.
- A partir de la segunda mitad del siglo XV se asienta en Aragón el Renacimiento, movimiento artístico y espiritual cuya filosofía, el Humanismo, se centra en el estudio de lo específicamente humano. En los *studia humanitatis* se estudiaba, escribía y publicaba en **latín**, conocimiento fundamental para cualquier estudio universitario, obras sobre historia, matemáticas, física, medicina o creación.
- La universidad más antigua del reino era la de Huesca fundada en 1354 por Pedro IV. La de Zaragoza (siglo XVI) fue la primera universidad «moderna» del reino, no vinculada directamente a una catedral.
- El **pleno Renacimiento en Aragón** —como en el resto de los reinos de España— se produce en el siglo **xvi**, con el apoyo institucional de los virreyes de Aragón y de la propia monarquía.
- Aragón no tuvo grandes autores renacentistas antes de los hermanos Argensola, aunque podríamos mencionar a Ximenez de Urrea o Jaime de Huet.
- El siglo **xvi** concluye para el reino de Aragón con la pérdida traumática de peso político frente a la autoridad del rey: eso y otros sucesos condicionarán la pérdida de diversidad cultural a partir de entonces.

Actividad 1

Lectura y comentario de texto:

En 1951, el historiador Antonio Ubieto rescató unos cuantos versos de un antiguo cantar prosificado en la versión aragonesa de la *Crónica de San Juan de la Peña* (cap. xx): *La campana de Huesca*; posteriormente, en 1972, el filólogo Manuel Alvar añadió algunos versos más, y, finalmente, en 1981, Ubieto de nuevo completaba el poema con la versión que incluía un texto árabe. Así, tenemos un total de sesenta y ocho versos, que Ubieto dató en el siglo XIII y Alvar adelantó al XII.

La historia narrada es la siguiente: Ramiro II el Monje, nombrado rey de Aragón a la muerte de su hermano Alfonso, tiene que salir del convento donde profesa y hacerse con las riendas del reino. Lo primero que encuentra es la oposición de los nobles, que se ríen de él y se muestran díscolos. Ante esta circunstancia, manda un mensajero a su maestro El Forzado, en el monasterio de San Ponce de Tomeras (en el sur de Francia), pidiéndole consejo. El monje lleva al mensajero al huerto, corta las coles más grandes y deja intactas las pequeñas. Y le dice al mensajero: «Vete a mi señor el Rey y dile lo que has visto, que no te doy otra respuesta». Tras pensar el rey lo que quería decirle su maestro, convocó a todos los nobles del reino con

la excusa de que iba a construir la campana más grande del mundo, que se oiría desde cualquier rincón del reino. Conforme iban pasando los nobles a ver el prodigio, los mandaba decapitar. Murieron doce y el resto huyó.

La historia nos dice que fueron años convulsos: al morir Alfonso I en Fraga (1134) dejó el reino a las órdenes militares, pero los nobles aragoneses no lo aceptaron y eligieron a su hermano Ramiro como rey. Los navarros no lo acataron y apoyaron a García Ramírez. Castilla aprovecha los disturbios para ocupar Zaragoza (de aquí procede el león del escudo de la ciudad). En 1136, Ramiro se

casa, tiene una hija, Petronila, y la casa con el conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, y con su ayuda Zaragoza vuelve a ser aragonesa ese mismo año. También nos habla la historia de que, por estos años, desaparecen del primer plano de la política aragonesa algunos nobles oscenses y son sustituidos por otros.

Los cantares de gesta suelen tener un carácter de reafirmación nacional. Y este de *La campana de Huesca* no podía ser menos. De otros cantares aragoneses tenemos noticias indirectas, pero nos faltan los textos. La recuperación parcial de este, como hemos visto, se debe a un hecho casual: su prosificación en una crónica (libro de historia), porque en la Edad Media todo texto escrito sirve para completar la historia, ya sea la Biblia o la mitología grecorromana.

Muestra del texto del cantar

El maestro con grant plazer
las letras recebidas habié
pensó si le consellaua, que justizia fiziés;
clamó el mensagero al huert
en el qual muchas coles havié
et sacó un ganiuet
et teniendo la letra en la mano et leyend
talló todas las coles mayores que yeran en el huert,
et dixole al mesager:
“Vete a mi señor el Rey
et dile lo que has a fer”.

Antonio Pérez Lasheras (2012), «La Campana de Huesca»,
en VV. AA., *El aragonés, una lengua románica*, Zaragoza, REA-CFA, p. 39.

Actividad 2

Rasgos de la lengua aragonesa en algunas jarchas:

1. Busca información acerca de las jarchas: definición, época, características...
2. En la siguiente jarcha, observa rasgos de la lengua aragonesa.

¿Ké **faré**, mamma?.

Verbo fer (=hacer)

Me-u l-habib está d yana.

Josef ibn Saddiq.

«¿Qué haré, madre?/ Mi amigo está a la puerta».

Tant amare, tant amare

Habib, tant amare,

Enfermiron **welyos** nidios.

Güellos (=ojos)

E dolen tan male.

Josef al-Katib

«de tanto amar, de tanto amar, / amigo, de tanto amar, /
enfermaron unos ojos antes sanos, / y que ahora duelen mucho».

Selección de José Ángel Sánchez Ibáñez